



Cámara Argentina de Industrias Electrónicas, Electromecánicas, Luminotécnicas, Telecomunicaciones, Informática y Control Automático

El ejemplo de CADIEEL: Construir una alianza productiva nacional

EN FEBRERO DE ESTE AÑO, LA PRESIDENTA, CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, ANUNCIÓ LA PUESTA EN MARCHA DEL SISTEMA ÚNICO DE BOLETO ELECTRÓNICO (SUBE). PARA CADIEEL ESA DECISIÓN NO SÓLO CONSTITUYÓ UN BENEFICIO PARA LOS USUARIOS, SINO QUE, TAMBIÉN, UNA OPORTUNIDAD DE DESARROLLAR NUEVOS NEGOCIOS PARA LA EXPANSIÓN PARA LAS PYMES DEL SECTOR.

Desde el mismo lanzamiento, pusimos de relieve en los medios que las empresas nacionales estaban en condiciones de proveer los sistemas y equipos necesarios para garantizar una prestación acorde a los estándares internacionales de calidad requeridos, por lo que propusimos integrar a los fabricantes locales en esta iniciativa que permitiría no sólo mejorar la calidad de vida de los usuarios, especialmente de aquellos que pertenecen a los sectores más vulnerables de la población, sino que además permitiría aumentar los niveles de producción y empleo de la industria electrónica local.

Lamentablemente, la primera fase del proyecto que contemplaba la licitación para la adquisición de 10.000 máquinas validadoras de boletos incluyó una serie de requerimientos patrimoniales que estaban fuera del alcance de cualquier industria nacional por lo cual las empresas agrupadas en torno a nuestra cámara ni siquiera pudieron presentarse.

Es importante destacar que los motivos que excluyeron a nuestra industria no pasaron por la capacidad técnica o la calidad de sus productos que funcionan desde hace quince años en más de 12.000 unidades de autotransporte a lo largo y lo ancho del país, sino porque no existe una Pyme argentina que reúna un patrimonio neto de 15 millones de dólares tal como exigía el pliego.

Ante esa situación, desde CADIEEL en conjunto con las empresas fabricantes desarrollamos un plan de acción basado en tres pilares:

- Reivindicación de la capacidad tecnológica y productiva de las Pymes

locales, situación que fue ratificada –además– por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI).

- Agrupar a las empresas en torno al concepto de ‘alianza productiva’ para aprovechar sus experiencias y articular esfuerzos en la elaboración de una propuesta superadora.
- Poner en conocimiento de autoridades, funcionarios y el conjunto de la sociedad esta propuesta. En este sentido, y entre otras acciones, se envió un petitorio a la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner y a los integrantes del directorio del Banco Nación.

Tras muchos meses de intenso trabajo y con el aporte invaluable de las autoridades de Nación Servicios que relevaron una a una a las diferentes empresas logramos concertar una reunión entre las partes a la que asistió el entonces flamante Secretario de Transporte, Juan Pablo Schiavi; la titular del Banco Nación, Mercedes Marcó del Pont; y directivos de CADIEEL en la que se obtuvieron importantes avances que se encuentran –ahora– en etapa de implantación.

Como resultado del encuentro se acordó que las empresas presentarán un ‘prototipo argentino’ conjunto de validadora de tarjetas para integrarse al proyecto. Además, realizarán la adaptación de los sistemas de boleto electrónico que ya están en funcionamiento en el área metropolitana para adaptarlos al SUBE.

En ese sentido, se conformó un grupo de trabajo para canalizar los aportes de la industria nacional al proyecto y que se encuentra en pleno funcionamiento.

La experiencia del SUBE nos

demonstró que nuestra apuesta por el diálogo constructivo en base a propuestas concretas no estaba errada y que es un camino viable y exitoso para fortalecer a la industria electrónica local.

Las políticas desindustrializadoras que comenzaron a aplicarse en los ‘70 y tuvieron su apogeo en la década del ‘90 afectaron especialmente a la industria electrónica local. La avalancha de importaciones de productos –muchas veces de pésima calidad– provenientes de economías fuertemente subsidiadas o con una mano de obra cuasi esclava arrasaron a cientos de pequeñas y medianas industrias, en tanto que la mayoría de las grandes multinacionales radicadas en el país decidieron trasladar su producción a otras zonas del planeta.

En lo que refiere a electrónica de consumo será muy difícil recuperar el terreno perdido por la industria argentina en los últimos 30 años. Sin embargo, existe un nicho de electrónica industrial que por sus características no requiere de gran escala y conlleva un importante componente de ingeniería en el que la Argentina tiene condiciones de competitividad internacional.

Proyectos como el SUBE, la implementación de tecnologías de múltiple play para la provisión de servicios de telecomunicaciones convergentes, los requerimientos de servicios universales de telefonía y datos, o la puesta en marcha de la televisión digital, constituyen excelentes ventanas de oportunidad que no deben desaprovecharse para promover el desarrollo de la industria nacional y las nuevas inversiones. No podemos ni debemos perder más oportunidades. ■